

## Una emisión de Saitabi inédita

*Es publica un nou tipus d'asses encunyat en Saitabi dins del segle I a.C. (?). La seua descripció és la següent: anv. cap baronívol a dreta, darrere maça; rev. genet amb llança a la dreta, dessota sobre línia la llegenda ibèrica saitir. L'estudi s'acompanya amb l'anàlisi d'aspectes com són el volum d'emissió, tipologia, metrologia i cronologia.*

*A new type of asses minted in Saitabi (modern Xàtiva, València) is published. Its description is as follows: obv. diademed male head to r., behind club; rev. rider with spear r., beneath Iberian legende saitir. The study includes discussions about the original number of dies, the typology, standard weight and chronology.*

La primera vez que tuvimos ocasión de examinar una moneda del tipo que ahora vamos a estudiar fue en el transcurso de la catalogación de las monedas Hispánicas conservadas en el Museo Civico de Bolonia. En aquella ocasión, el mal estado de la leyenda del reverso y la particular iconografía del anverso nos llevó a publicarla bajo el epígrafe de ceca incierta (RIPOLLES, 1986, vol. I, 206, nº 432). Desde entonces y hasta la actualidad hemos tenido oportunidad de examinar otras monedas similares que progresivamente nos han servido para aclarar la identidad de la ciudad que las acuñó.

La atribución de estas monedas a la ciudad ibérica de Saitabi quedó definitivamente establecida cuando, en 1982, R. Petit nos mostró su colección, en la cual existían dos piezas similares y en una de ellas fue posible leer con claridad la leyenda s-a-i-ti-r. Sin embargo, en el fondo nos quedaba la duda de que realmente fueran auténticas y que no se

tratara de monedas manipuladas en época moderna. Esta última incognita se despejó un poco más tarde, al conocer el primer ejemplar con procedencia conocida, se trataba de una pieza hallada en el yacimiento Punto de Agua, en el término de Chelva (València). Así se ratificaba la autenticidad del tipo y la atribución a la ciudad de Saitabi.

El número de monedas conocidas es todavía muy escaso; no obstante el hecho de que se trate de una emisión desconocida y teniendo en cuenta el tiempo que llevamos recopilando monedas de esta ceca, aconseja que publiquemos, de momento, aquello que hasta ahora conocemos y sea posible decir.

*Tipos.* Estas monedas representan en el anverso una cabeza masculina diademada con largas ínfulas; detrás aparece una clava en la que claramente se aprecian los nudos. En las monedas en que es posible observar la parte inferior del cuello, se aprecia que se representa parte del vestido, en

forma de trazos más o menos paralelos que se acoplan a la base del perfil del cuello, y que va recogido por un broche circular en su parte media. Ante esta precisa iconografía, parece obvio pensar que estamos ante el retrato de Hércules. Es difícil pronunciarse sobre la facies de este héroe divinizado y la vía de su adopción por los habitantes de Saitabi, en un momento que debe remontar, como mínimo, hasta el último tercio del siglo III a.C., aunque la influencia púnica parece la más probable. La mayor parte de las opiniones sobre la identificación de los anversos con cabeza masculina de las acuñaciones ibéricas, coinciden en identificarlo como Hércules (DOMINGUEZ, 1979, 201-205; otras propuestas de identificación en BELTRAN, 1982, 163-168). Con anterioridad a esta emisión, Hércules se representa también en el anverso de las acuñaciones de plata (VILLARONGA, 1979, 110, nº 218; NAVASCUES, 1969, vol. I, lám. XVII, nº 499), emitidas en esta misma ciudad, durante la II Guerra Púnica.

En el reverso se representa un jinete con lanza, en la forma en que aparece en otras emisiones de esta ciudad y que es la que caracteriza a las emisiones ibéricas. A pesar de la mala conservación en que se encuentran estas piezas, es posible apreciar algunos detalles. Así, el jinete mantiene las riendas con la mano izquierda, mientras que con la derecha sostiene la lanza. Ciñe una falda corta. El jinete con lanza de los reversos de las monedas ibéricas, ha sido un tema ampliamente discutido, sin que por el momento se haya precisado su identificación y significado. Tampoco existe unanimidad a la hora de determinar cual es el prototipo iconográfico que pudo servir de modelo. En la discusión sobre este tema (DOMINGUEZ, 1979, 205-212, donde se comentan las diferentes opiniones; otras ideas en BELTRAN, 1982, 169-174) hay que distinguir entre dos aspectos bien diferenciados.

1) El significado que se pretendía transmitir con ese diseño

2) El modelo iconográfico que se copia

Estos dos aspectos pueden ser coincidentes o no. En este sentido nada impediría que su significado estuviera relacionado con el mito de los Dioscuros o con una temática propia y que el tipo iconográfico se hubiese originado a partir de las monedas de Hieron II de Siracusa. Nosotros, sin entrar en la discusión de su significado, creemos

que, por sus estrechas similitudes, el reverso de Hieron II pudo haber estado en el repertorio iconográfico que debían poseer los grabadores, sin importar el tiempo transcurrido entre la acuñación del modelo y la copia.

*Leyenda.* Entre las patas del caballo y sobre la línea del exergo se encuentra la leyenda *saitir*. Esta leyenda corta, acabada en *r* tan sólo la conocíamos en los cuadrantes del tipo Vives lám. 20-7, aunque con la forma triangular o semicircular, y probablemente también en el tipo Vives lám. 20-6, aunque no estamos seguros por la deficiente conservación de las piezas que conocemos. No obstante en ambos tipos de monedas, la *r* del probable antropónimo *i-ko-r-ta-s*, aparece escrito con una grafía similar (romboidal, sin el apéndice inferior en el tipo Vives lám. 20-6) a la de la emisión que ahora publicamos.

*Metrología.* El resultado de los análisis estadísticos de los pesos de estas monedas es el siguiente:

nº monedas: 7  
 media: 10,64 g.  
 peso moneda más ligera: 7,55 g.  
 peso moneda más pesada: 12,75 g.  
 coeficiente de variación: 18,263  
 desviación típica: 1,943  
 varianza: 3,774

El peso medio de estas monedas es un poco más ligero que el patrón utilizado por este mismo taller en las acuñaciones del tipo Vives lám. 20-2 y por Arse en el tipo Vives lám. 19-1 y 2 (VILLARONGA, 1980, 168-169, obtiene una media de 11,90 g. para la emisión de Saitabi y de 13,07 g. para la de Arse). No obstante, la escasez de la muestra aconseja ser prudentes en su valoración. Normalmente la bibliografía considera las monedas con este peso y con reverso jinete con lanza como ases. Si ello es cierto, estas monedas deben considerarse ases también.

*Volumen de emisión.* Todos los datos que poseemos parecen indicar que nos encontramos frente a una acuñación modesta en cuanto al número de monedas emitidas. A pesar del reducido número de piezas de la muestra —razón por la cual deben tomarse con precaución los comentarios que siguen— la relación de monedas por cuño precisa bastante cual pudo ser su dimensión. Esta relación es de 3,5 para los anversos y de 2,33 para los reversos. De ella se deduce que existe una proba-

bilidad algo inferior al 25 % de que aparezca un nuevo cuño de anverso, mientras que para los reversos el número de cuños desconocidos pueden llegar a ser comparables al número de cuños conocidos (MCGOVERN, 1980, 209-223). A similares conclusiones se llega siguiendo los cálculos de Callatay (1984, 37-48), puesto que para los anversos se puede asumir que al ser la relación de 3,5, los cuños conocidos dan una idea bastante aproximada del número de cuños utilizados originalmente, mientras que para los reversos desconocemos en torno al 30 % del total de los que trabajaron originalmente.

Anverso		Reverso	
nº cuño	nº monedas	nº cuño	nº monedas
1	3	1	4
2	4	2	2
		3	1

En último lugar, la estimación del número original de cuños, utilizando las ecuaciones de G.F. Carter (1983, 195-206), de nuevo, pone de manifiesto la reducida dimensión de esta acuñación, ya que de los cálculos se desprende que a lo sumo podría aparecer un nuevo cuño de anverso y que es bastante probable que desconozcamos dos de reverso (véanse<sup>1</sup> estas estimaciones en la fig. 1). Sin embargo, la vida media de los cuños es lo suficientemente elevada para que el número resultante de monedas no sea desdeñable (para determinar la vida media de los cuños, véase también CARTER-PETRILLO, 1982, 289-307)

	n	Dk	D	s	P	p	dk	d
Anv	7	2	2,41	0,62	9			
Rev	7	3	4,36	1,51	7	2	5	13,93

Fig. 1. Cálculo aproximado de cuños originales de anverso y reverso. Según el método Carter (ANSMN 28, 1983)

Vida media de los cuños de anverso: 5,76 días

Vida media de los cuños de reverso: 3,48 días

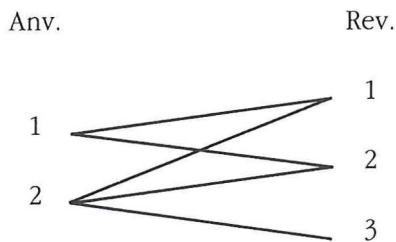
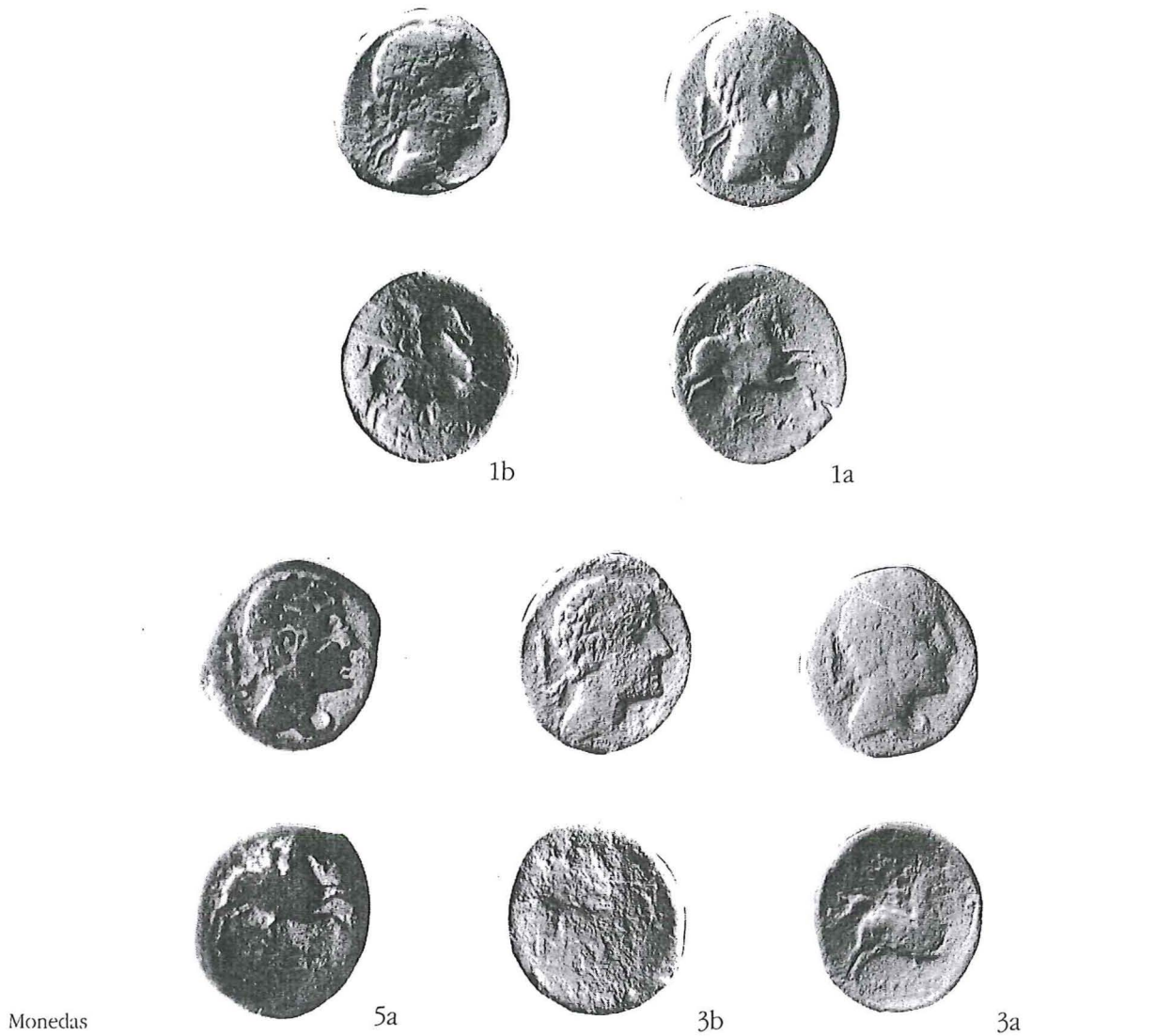
Estimación del total de monedas acuñadas:  
48.744 ± 11.142 monedas

*Cronología.* No conocemos ninguna evidencia que nos permita establecer la cronología de estas monedas con una mínima seguridad. Por ello, tan sólo es posible sugerir una datación aproximada sobre la base de argumentos indirectos, que en ningún caso son seguros.

El resultado negativo de la comparación estilística de las figuras del anverso y del reverso con las de las otras emisiones, especialmente con las monedas Vives lám. 20-2, y el hecho de que se conozcan 2 cuños de anverso y 3 de reverso, sugiere que no es probable que formen parte de ninguna de las restantes emisiones de este taller con un módulo similar. Además, su existencia no es probable que sea consecuencia de un error o de un modelo rápidamente desechado, porque no quedan más vestigios de la actividad de este grabador. Partiendo de esta base, nosotros de momento nos inclinamos a pensar que se trata de una acuñación que podría ubicarse en el siglo I a.C. La razón para ello parte de la base de que a través de la leyenda s-a-i-t-r se podrían relacionar estas monedas con los divisores joven alado cabalgando sobre delfín (Vives lám. 20-6 y 7), que son las únicas monedas que también la llevan<sup>2</sup>. La cronología de estos divisores queda bastante incierta; sin embargo, su proximidad iconográfica con los denarios republicanos de L. Lucretius Trio (RRC 390, 76 a.C.) y de Mn. Cordius (RRC 463/3, 46 a.C.), sugiere una datación posterior al año 76 a.C., tomando como referencia el más antiguo de los probables modelos (esta similitud ha sido puesta de manifiesto repetidamente, aunque no siempre refiriéndose al mismo denario. Véase, VIVES, 1926 vol. II, 24; BELTRAN, 1972, 128; CHAVES, 1979, 26-27). No obstante, la pobreza de esta argumentación y el hecho de que todavía hoy no hayan sido ordenadas y definidas de modo satisfactorio las emisiones de esta ciudad, nos lleva a no enfatizar esta sugerencia.

#### CATÁLOGO

Los cuños de estas monedas se combinan entre sí de modo que la secuencia queda completamente enlazada. El estilo del grabado que se aprecia en los anversos y reversos parece indicar que su fabricación se debe a una misma mano. La posición de cuños es irregular.



- 1 A1  
R1  
a Col. A. García (Utiel). Hallada en Punto de Agua (Chelva, València), 12,43 g. 1h.  
b Col. R. Petit (València), 10,50 g. 11 h.
- 2 A1  
R2  
a Col. Balsach (Barcelona), 7,55 g. 9 h.
- 3 A2  
R1  
a Museo Civico de Bolonia, col. Palagi (= *Bollettino di Numismatica*, Monografia, 1986, vol. I, p. 206, nº 432), 8,94 g. 1 h.  
b Col. R. Petit (València), 12,15 g. 12 h.

Fig. 2. Secuencia de cuños

Anverso: cabeza masculina diademada a der.; detrás clava

Reverso: Jinete con lanza a der.; debajo, entre las patas del caballo y sobre la línea del exergo, la leyenda ibérica *saitir*. Gráfica lineal.

- 4 A2  
R2  
a Archivo fotográfico de L. Villaronga, 12,75 g. 8 h.

- 5 A2  
R3  
a Museo Arqueológico Nacional (Madrid), col. Sastre, 10,14 g. 10 h.

PERE PAU RIPOLLÉS

*Departamento de Prehistoria y Arqueología. Universidad de Valencia. Av. Blasco Ibáñez, 28. 46010 Valencia.*

NOTAS

1. En la figura se utilizan las siguientes abreviaturas: n = n° de monedas en estudio; Dk = n° de cuños conocidos; D = n° aproximado de cuños originales; s = desviación típica, según la fórmula  $D \sqrt{D/n-1}$ ; P = pares de monedas enlazadas por los mismos cuños de anverso o de reverso, según se indique; p = pares de monedas enlazadas por los mismos cuños de anverso y de reverso; dk = combinaciones de cuños conocidas; d = estimación del número total de combinaciones de cuños.
2. El hecho de que la r de los divisores Vives lám. 20-7 aparezca con la forma triangular o semicircular no es un inconveniente, ya que la forma romboidal se utiliza en estas mismas monedas para escribir el antropónimo i-ko-r-ta-s.

BIBLIOGRAFÍA

- BELTRAN, A.; "Notas sobre los tipos monetarios de las monedas "Ibéricas"", *Q.Tic* XI, 1982, 161-175.
- BELTRAN, P.; "Acerca de las monedas de "Saetabi"", *Obra Completa* I, Zaragoza, 1972, 125-135
- CALLATAY, F. DE; "A propos du volume des émissions monétaires dans l' Antiquité", *Revue Belge de Numismatique et de Sigillographie* CXXX, 1984, pp. 37-48.
- CARTER, G.F.; "A Simplified Method for Calculating the Original Number of Dies from Die Link Statistics", *ANSMN* 28, 1983, pp. 195-206.
- CARTER, G.F.; PETRILLO, P.; "Die-link studies and the number of dies of Augustan Quadrantes, ca. 5 B.C.", *Proceedings of the 9th International Congress of Numismatics*, Berne, 1979, Louvain-La-Neuve/Luxembourg 1982, pp. 289-307.
- CHAVES, F.; *Las monedas hispano-romanas de Carteia*, Barcelona, 1979.
- DOMINGUEZ, A.; *Las cecas ibéricas del Valle del Ebro*, Zaragoza , 1979.
- MCGOVERN, W.E.; "Missing Die Probabilities, Expected Die Production and the Index Figure", *ANSMN* 25, 1980, 209-223.
- NAVASCUES, J.M.; *Las monedas hispánicas del Museo Arqueológico Nacional de Madrid*, Barcelona, 1969, vol. I.
- VILLARONGA, L.; *Numismática Antigua de Hispania*, Barcelona, 1979.
- VILLARONGA, L.; "Nou mètode estadístic, aplicació a l'estudi de les primeres emissions ibèriques de bronze catalanes i del País Valencià", *II Simposi Numismàtic de Barcelona*, Barcelona, 1980, 157-170.
- VIVES, A.; *La moneda Hispánica*, Madrid, 1926, vol. II